



# Encuesta de Percepción Ciudadana, Medellín 2011

## Situación económica de los hogares

*Proantioquia*  
Fundación para el Progreso de Antioquia

 UNIVERSIDAD  
**EAFIT**  
Abierta al mundo

Fundación **corona** **comfama**

 **Comfenalco**  
ANTIOQUIA

 **CAMARA DE COMERCIO**  
DE MEDELLIN PARA ANTIOQUIA

El **COLOMBIANO**

 **CAMARA**  
DE COMERCIO DE BOGOTÁ  
Por nuestra sociedad

**EL TIEMPO**  
CASA EDITORIAL



## Situación económica de los hogares

*La economía de los hogares mostró resultados positivos en 2011 frente a 2010. El 86% consideró que permaneció estable o mejoró su situación económica, frente al 78% en 2010. La auto-percepción de pobreza se redujo en diez puntos porcentuales, ubicándose en un mínimo histórico del 12%. Por último, frente a la facilidad para encontrar empleo en la ciudad, un 52% consideró que no es fácil, cifra superior al 48% que opinó lo mismo en 2010.*

En general, la percepción sobre la situación económica de los hogares mejoró entre 2010 y 2011. Ante la pregunta directa de si su situación económica en el último año, mejoró, permaneció igual o empeoró, el 31% consideró que mejoró entre algo o mucho, cinco puntos porcentuales por encima del año 2010, el 55% consideró que permaneció estable, levemente superior al año 2010 cuando el 52% afirmó que permaneció igual, y un 14% en 2011 consideró que su situación económica empeoró algo o mucho, ocho puntos porcentuales menos que en 2010 (véase gráfico 4). Luego de 2009, cuando se dio la mayor caída en la percepción favorable sobre la situación económica, propia de la crisis internacional y de sus efectos sobre la economía nacional, se reportó una mejoría sostenida en la percepción sobre la situación económica de los hogares que se ratificó en 2011.

Para el 14% que consideró que su situación económica empeoró las principales razones fueron el costo de bienes y servicios básicos como la alimentación (46%), los servicios públicos (38%), la vivienda (28%) y otra de las razones más mencionadas fue la pérdida de empleo por parte de uno o más de los miembros de la familia con el 29%. Frente a 2010, los ítems que más crecieron fueron del costo de la vivienda que aumentó diez

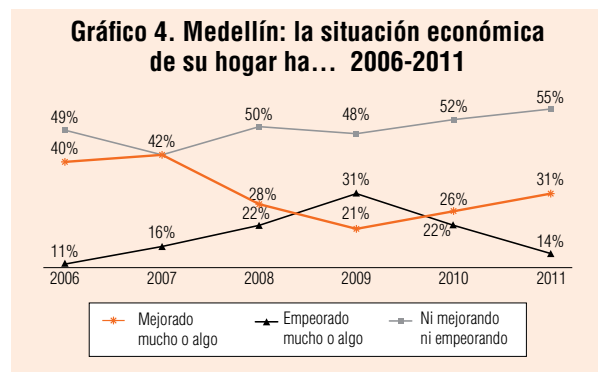
puntos porcentuales y el costo de la alimentación que aumentó nueve puntos porcentuales. Por su parte, el ítem que más disminuyó fue el de la pérdida de empleo que en 2010 fue mencionado por un 45% de quienes consideraron que su situación había empeorado, disminuyendo en dieciséis puntos porcentuales. Estos datos estuvieron en concordancia, de un lado, con la ubicación de Medellín como una de las ciudades más costosas de Colombia y con un aumento mayor del precio de los alimentos y la vivienda dentro de la canasta familiar de la ciudad en 2010, y, de otro lado, con un mejor desempeño del mercado laboral en Medellín en el último año<sup>2</sup>.

Por niveles socioeconómicos, fue el alto el que reportó en 2011 la mejor percepción con un 46% de los hogares que manifestaron que su situación económica mejoró algo o mucho, le siguieron el NSE bajo con un 32% y por último el NSE medio con un 27%.

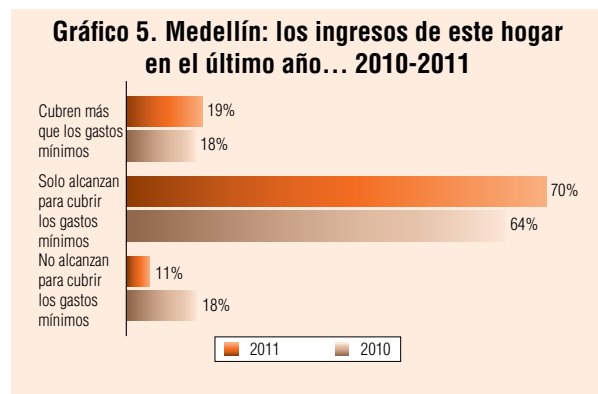
Por zonas de la ciudad, la de mejor percepción sobre su situación económica fue la Sur-oriental, donde un 42% consideró que su situación había mejorado algo o mucho, mientras sólo un 10% consideró que había empeorado algo

2. Véase en mayor profundidad Medellín Cómo Vamos (2011)

o mucho. La zona con mayor porcentaje de hogares que consideraron que su situación empeoró fue la Nor-oriental con un 19%.



La situación económica del hogar esencialmente refleja lo que está ocurriendo con sus ingresos y con sus gastos. En ese sentido, para profundizar más en la percepción de la situación económica del hogar se indagó desde 2010 sobre los ingresos del hogar. Específicamente, se les pidió a las personas que compararán sus ingresos frente a los gastos mínimos que tiene el hogar. En 2011 el 11% consideró que no alcanzaban para cubrir los gastos mínimos, frente a un 18% en 2010. Un 19% consideró que cubría más de los gastos mínimos, frente a un 18% en 2010 y, finalmente, un 70% consideró que alcanzan justo para cubrir los gastos mínimos frente a un 64% en 2010. Se observó entonces una leve mejoría en los ingresos de los hogares frente a 2010, en cuanto un mayor porcentaje de hogares consideraron que les permiten cubrir los gastos mínimos (véase gráfico 5).



Por NSE se evidenció una correlación positiva con ingresos que cubren más de los gastos mínimos. Mientras en el NSE alto un 52% respondió que cubren más de lo mínimo, en el NSE medio ese porcentaje llegó al 22% y en el NSE bajo fue del 10%. Por zonas de la ciudad, la Nor-oriental y la Centro-oriental fueron las que reportaron un mayor porcentaje de hogares que no logran cubrir los gastos mínimos con sus ingresos con un 16% y 15%, respectivamente. Por su parte, las zonas Sur-oriental y Centro-occidental fueron las que reportaron un mayor porcentaje de hogares que logran cubrir más de lo mínimo con un 52% y 30%, respectivamente.

En el caso de los gastos, se preguntó directamente si en el último año tuvieron dificultades económicas que hayan dado lugar a retrasos en los pagos del hogar. En 2011, tres de cada diez hogares reportaron haber tenido dificultades para pagar. En el periodo 2008-2011 cuando se hizo esta pregunta<sup>3</sup>, 2011 fue el año de menor reporte de dificultades para hacer pagos con un 32%, mientras que en 2008 fue del 38%, en 2009 y 2010 alcanzó el 46%. Lo anterior ratificó la mejor situación económica de los hogares medellinenses en el último año. Sin embargo, como en los anteriores indicadores, se evidenciaron diferencias apreciables por zonas de la ciudad y NSE. Para el NSE bajo, el 40% de los hogares tuvo dificultades en sus pagos en el último año, frente a un 27% en el NSE medio y un 15% en el NSE alto. Por zonas de la ciudad, como en el caso de los ingresos, fueron la Nor-oriental y la Centro-oriental las que presentaron los mayores porcentajes de hogares con problemas para realizar pagos con un 46% y 33%, respectivamente. Las de menores porcentajes fueron la Sur-oriental con un 15%, como

3. En 2006 y 2007 se preguntaba específicamente por pagos de servicios públicos y por ello no son estrictamente comparables.



en el caso de los ingresos, y la Sur-occidental con un 25%. En este caso particular, también se observaron diferencias por sexo, donde un 39% de las mujeres reportaron problemas con los pagos, mientras que los hombres un 24%, lo que podría estar explicado porque son ellas las que en muchos casos asumen la administración de los recursos del hogar y son las encargadas de hacer la mayoría de los pagos.

También se les preguntó a los hogares qué es lo primero que han tenido que sacrificar al no tener con que pagar y, como desde 2008, los servicios públicos fueron lo primero que dejaron de pagar en cinco de cada diez hogares que tuvieron dificultades para los pagos. Entre los servicios públicos el que más se dejó de pagar fue el de energía eléctrica con un 42%, seguido por la telefonía fija con un 23% y el acueducto y alcantarillado con un 19%. Luego de los servicios públicos, lo que más se dejó de pagar fue la vivienda con un 13% y la alimentación con un 12%.

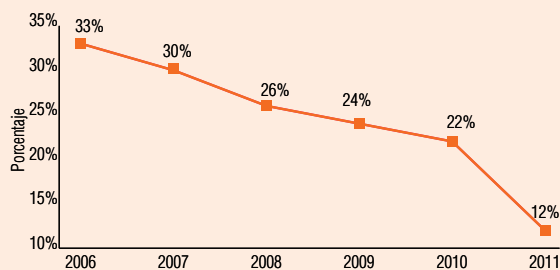
Dado que el costo de la alimentación es incluido como uno de los ítems más importantes para considerar que la situación económica ha empeorado y es, a su vez, uno de los ítems que más sacrifican los hogares cuando tienen dificultades económicas, se le preguntó a los hogares si, por falta de dinero, alguna persona no consumió alguna de las tres comidas (desayuno, almuerzo o comida) uno o más días de la semana pasada. En 2011 el 7% respondieron afirmativamente, siendo la cifra más baja desde 2006. También se encontraron en este caso diferencias entre NSE, zonas y sexo. Mientras en el NSE bajo reportaron no haber consumido alguna de las tres comidas el 10% de los hogares, en el NSE medio fue el 4% y en el NSE alto el 2%. Por zonas de la ciudad, la situación más crítica se presentó en la Nor-oriental con un 13%, mientras que la zona Sur-

oriental sólo reportó el 1% en esta situación. De otro lado, las mujeres enfrentaron esta situación en mayor porcentaje, un 9% de ellas reportó haber omitido alguna comida en la última semana por falta de recursos, frente a un 4% de los hombres.

Como en los años anteriores, la comida de la noche fue la que más se dejó de consumir, con un 41%, aunque no con mucha diferencia frente al desayuno y al almuerzo que alcanzaron el 36% y 33%, respectivamente en 2011.

Se preguntó también a los hogares por su auto-percepción de pobreza. De forma positiva desde 2006 la auto-percepción de pobreza descendió año a año, y especialmente en 2011 se presentó la mayor reducción con diez puntos porcentuales menos que en 2010, alcanzando un 12% de hogares que se auto-percibieron como pobres (véase gráfico 6).

**Gráfico 6. Medellín: auto-percepción de pobreza, 2006-2011**



Sin embargo, y en sintonía con los otros indicadores relacionados con las condiciones económicas de los hogares, se vislumbraron diferencias notables por NSE y zonas de la ciudad, aunque no por sexo. En el caso del NSE bajo, el 17% de los hogares se consideraron como pobres, frente al 10% en el NSE medio y el 4% en el NSE alto. Por zonas, como en años anteriores, fueron la Nor-oriental y la Centro-oriental las de mayor auto-percepción con 18% y 16%, respectivamente. No obstante, en 2011 la zona Centro-occidental por primera vez

mostró uno de los más altos niveles de auto-percepción de pobreza con un 16%, similar al de la zona Centro-oriental, y fue la única zona en la cual prácticamente se mantuvo estable frente al año 2010, pues el resto de zonas disminuyeron de forma apreciable su nivel de auto-percepción de pobreza, destacándose positivamente el caso de la Nor-occidental que pasó del 22% en 2010 al 5% en 2011.

Las razones expuestas por quienes respondieron que se sienten pobres se centraron, principalmente, en factores materiales y económicos. El que faltan muchas cosas para vivir mejor ocupa el primer lugar con un 55%, seguido de la falta de dinero para cubrir las necesidades con un 39%, la situación económica y el no tener empleo fueron mencionadas por un 37% y 32%, respectivamente<sup>4</sup>. En el caso de aquellos que dijeron que no se sienten pobres las razones esbozadas principalmente fueron: el tener todo lo necesario (62%), tener vivienda (53%), que no falta la comida (50%), tener salud o seguro médico (33%) y tener trabajo (30%).

De otro lado, desde el año 2010 a los hogares se les preguntó sobre su percepción sobre el futuro de la economía de la ciudad y, específicamente, sobre la facilidad de conseguir empleo en la ciudad, que es el tema que año a año ha revestido la mayor preocupación para los ciudadanos en cuanto se constituye dentro de la agenda ciudadana en la primera demanda de acciones concretas para la Administración Municipal.

Sobre el futuro de la economía de la ciudad, en una escala de uno a cinco donde uno es nada optimista y cinco totalmente optimista, prácticamente se mantuvieron estables los resultados frente a 2010. Un 53% consideraron que se podía ser optimista (respuestas de cuatro y cinco) frente al 52% en 2010. Un 13% dijo que no se podía ser optimista (respuestas de

uno y dos) frente a un 14% en 2010. Y aquellos que mostraron neutralidad frente a la pregunta (respuesta de tres) representaron un 34% en ambos años.

La zona más optimista fue la Centro-oriental donde un 69% estuvo de acuerdo con la afirmación y sólo un 7% no lo estuvo, mientras que la zona Centro-occidental fue la menos optimista con un 39% de acuerdo y un 16% en desacuerdo. Por NSE y sexo no se observaron diferencias significativas.

Sobre la facilidad para encontrar empleo en la ciudad se mantuvo estable frente al 2010 el porcentaje de personas que estuvieron de acuerdo en que es fácil con un 17% (respuestas cuatro y cinco), sin embargo, aumentó en cuatro puntos porcentuales el porcentaje de personas que no estuvieron de acuerdo pasando del 48% en 2010 al 52% en 2011 (respuestas uno y dos).

Por NSE, zonas y sexo se presentaron diferencias en la percepción. En el caso del NSE, el medio fue el más pesimista frente a la facilidad de encontrar empleo en la ciudad. Un 13% estuvo de acuerdo con que es fácil y un 59% no estuvo de acuerdo. El NSE más optimista fue el alto con un 22% que estuvo de acuerdo y un 36% que no estuvo de acuerdo. Por su parte, la zona de la ciudad más optimista fue la Centro-occidental donde un 23% estuvo de acuerdo con la facilidad para encontrar empleo y un 46% no estuvo de acuerdo, mientras que la menos optimista fue la Centro-oriental donde un 14% estuvo de acuerdo y un 61% no lo estuvo. En el caso de las mujeres, un menor porcentaje estuvo de acuerdo con la facilidad para encontrar empleo, un 15% frente a un 20% de los hombres.

---

4. Esta pregunta da posibilidad de respuesta múltiple.